Recibido: 20/02/2025
Aprobado: 11/03/2025

El Futuro de la Economía: ¿Es posible un modelo sostenible? [1]

The Future of the Economy: Is a Sustainable Model Possible?

Palabras Clave: Economía, sostenibilidad, modelo económico, consumo, crisis y rentabilidad.

La integración de prácticas económicas sostenibles y equitativas es fundamental para construir una economía resiliente que pueda enfrentar crisis globales, mientras garantiza el bienestar social y la preservación de recursos para las generaciones futuras. En un mundo cada vez más interconectado, donde las crisis globales y los desafíos ambientales se entrelazan con las decisiones económicas cotidianas, se hace evidente la necesidad de repensar los modelos económicos tradicionales. Pero, ¿la humanidad está realmente dispuesta a transformar sus sistemas económicos?

El modelo económico tradicional ha priorizado el crecimiento sobre la sostenibilidad y el bienestar social, generando desigualdad y deterioro ambiental. Como explican Martínez y Porcelli (2018), este sistema impulsa la acumulación de capital y el beneficio inmediato sin considerar los límites ecológicos. Ejemplo de ello, es el aumento de la desigualdad económica, donde grandes corporaciones siguen expandiéndose mientras muchos enfrentan precariedad laboral. Además, la explotación excesiva de recursos naturales y la contaminación industrial han acelerado la crisis ambiental. Por esta razón, es urgente replantear si un sistema basado en el crecimiento ilimitado puede seguir sosteniéndose sin consecuencias irreversibles.

Las crisis globales recientes han demostrado que el modelo económico tradicional es insostenible. La pandemia evidenció lo vulnerable que es nuestra economía cuando depende únicamente del crecimiento. Como menciona Mora Ramírez (2021), restringir la movilidad afectó la economía, pero sin restricciones las muertes habrían sido mayores, dificultando aún más la recuperación. En mi opinión, esto demostró que no se puede sacrificar el bienestar social por mantener los mercados en marcha y evidencia que, sin una planificación adecuada, las consecuencias económicas y sociales de futuras crisis podrían ser aún más devastadoras.

Ante las limitaciones del modelo económico tradicional, considero fundamental explorar alternativas que permitan equilibrar el desarrollo con la sostenibilidad. La economía circular, por ejemplo, propone reducir el desperdicio y optimizar los recursos mediante estrategias como la reutilización, el reciclaje y el ecodiseño (Martínez & Porcelli, 2018). También, está el enfoque del decrecimiento económico que desafía la idea de que el bienestar depende del crecimiento constante y promueve una reducción del consumo excesivo. De

[1] Documento elaborado en el curso de Competencias Idiomáticas Básicas Virtual del programa Economía y Finanzas Internacionales Virtual de la Universidad de la Sabana, Chía-Cundinamarca, Colombia. Orientado por el Dr. Javier Herrera Cardozo.

igual manera, el capitalismo consciente plantea que las empresas no solo deben enfocarse en la rentabilidad, sino también en el bienestar social y ecológico.

Algunos países y empresas han implementado con éxito la economía circular, logrando beneficios ambientales y económicos. En Sudamérica, varias industrias han reducido costos al reutilizar materias primas y han aumentado ventas atrayendo consumidores conscientes (Ortíz-Palomino & Fernández Bedoya, 2021). En Paraguay, el sector textil aplica estrategias de eco innovación para prolongar la vida útil de los productos y minimizar residuos. En Brasil, empresas han desarrollado programas de reciclaje y reutilización de textiles, reduciendo su impacto ambiental. Estos casos demuestran que la sostenibilidad no solo es posible, sino también rentable, impulsando un cambio en la forma en que producimos y consumimos.

Si bien los modelos sostenibles prometen beneficios a largo plazo, su viabilidad económica sigue en debate. Desde la perspectiva tradicional, el crecimiento económico requiere producción constante, y cambiar este enfoque podría desacelerar la economía y aumentar el desempleo. Las grandes corporaciones argumentan que la transición implica costos elevados, lo que afectaría la competitividad en mercados globalizados. En conjunto con lo anterior, la falta de regulación clara permite que muchas empresas prioricen ganancias sobre sostenibilidad (Gorini, 2022). En mi opinión, otro obstáculo es el comportamiento del consumidor. Aunque muchas personas dicen valorar la sostenibilidad, en la práctica suelen priorizar precio y conveniencia sobre impacto ambiental. Esto plantea un dilema: ¿puede un cambio real ocurrir si las decisiones de consumo no reflejan esos valores?

A pesar de la resistencia, existen estrategias efectivas para adoptar modelos sostenibles sin comprometer el crecimiento económico. Espinoza (2023), sostiene que la economía circular ha evolucionado como una alternativa viable, promoviendo la reutilización de recursos y la reducción de residuos sin afectar la productividad. En este sentido, políticas como incentivos fiscales y regulaciones ambientales pueden acelerar este proceso. Además, considero clave la educación financiera y ambiental, ya que consumidores informados pueden generar presión en el mercado para exigir prácticas responsables. La innovación tecnológica también juega un papel fundamental, permitiendo que las empresas sean sostenibles sin perder rentabilidad. Con un enfoque gradual, la transición no solo es posible, sino necesaria.

En conclusión, la transformación de los sistemas económicos no es solo una posibilidad, sino una necesidad urgente. Sin embargo, la verdadera cuestión es si la humanidad está dispuesta a asumir los cambios que esto implica. Muchas veces, el interés por la sostenibilidad choca con la búsqueda de rentabilidad y comodidad, lo que dificulta la transición. Para que este cambio ocurra, es fundamental que gobiernos, empresas y ciudadanos adopten un compromiso real. Por ello, regulaciones más estrictas, incentivos económicos y una adecuada educación ambiental pueden ser la clave para acelerar la

transición. Solo a través de un esfuerzo colectivo será posible construir un sistema económico que equilibre prosperidad, equidad y sostenibilidad.

Referencias

Espinoza, A. (2023). Economía circular: una aproximación a su origen, evolución e importancia como modelo de desarrollo sostenible. *Revista de economía institucional*, *25*(49), 109-134. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-59962023000200109&script=sci_arttext

Gorini, F. (2022). La economía verde, un modelo para el desarrollo sostenible. *Revista Pensamiento Penal, https://www. pensamientopenal. com. ar/index. php/doctrina/90051-economia-verde-modelo-desarrollo-sostenible*. https://www.pensamientopenal.com.ar/index.php/system/files/Documento_Editado325.pdf

Martínez, A. N., & Porcelli, A. M. (2018). Estudio sobre la economía circular como una alternativa sustentable frente al ocaso de la economía tradicional (primera parte). *Lex: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas*, *16*(22), 301-334. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6760587

Mora Ramírez, R. F. (2021). Pandemia global, crisis económica y política. *Desde el Sur*, *13*(1). http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2415-09592021000100011&script=sci_arttext&tlng=pt

Ortíz-Palomino, M. E., & Fernández-Bedoya, V. H. (2021). Evidencias de economía circular en Sudamérica. Una revisión sistemática en las bases de datos Scielo y Redalyc, 2018-2020. *Espíritu Emprendedor TES*, *5*(3), 13-28. http://espirituemprendedortes.com/index.php/revista/article/view/269

Autor

Juan Pablo Sánchez Vargas

juansanva@unisabana.edu.co juanpa.sanva@gmail.com

Economía y Finanzas Internacionales Virtual

Universidad de la Sabana, Chía, Cundinamarca, Colombia